

LOS INSECTOS DE LAS ISLAS JUAN FERNANDEZ

INTRODUCCION

GUILLERMO KUSCHEL, S. V. D.

Facultad de Filosofía y Educación

Universidad de Chile

Santiago

Apenas se encontrarán en el orbe entero islas que sean tan conocidas y tan del pueblo como las de Juan Fernández, gracias a la célebre novela «Robinson Crusoe» de Daniel Defoe, que ha hecho famoso el archipiélago que sirviera de escenario a su protagonista, el marinero Alejandro Selkirk. Dichas islas abundan, por lo demás, en episodios de piratería y en registros comerciales por explotación de la langosta y de la madera de sándalo, árbol hoy extinguido. Ello ha contribuido a que las Islas Juan Fernández sean familiares a gentes de todas las latitudes y de todas las lenguas.

Si las aventuras del héroe de la novela despiertan sentimientos de natural simpatía hacia las accidentadas islas de Juan Fernández, más pueden su topografía atrevida y el encanto de su naturaleza. El aislamiento allá lejos en la mar desde el terciario les ha ahorrado la terrible y mortífera alternativa de los períodos glaciales, manteniendo condiciones climáticas más o menos constantes y favorables, que permitieron la conservación de una flora y fauna primitivas, que cautivan hoy a los círculos científicos. Es Juan Fernández un libro viviente, en cuyas páginas se descubren huellas de las épocas más remotas e indicios de tiempos geológicamente modernos. Leer la escritura jeroglífica de ese diario es una labor harto difícil y ardua. Los naturalistas se empeñan en arrancarles a las islas el secreto de su origen y, en el afán de lograrlo, se dirigen hacia sus inhospitalarias orillas, con el fin de recoger datos y más datos. Nombres ilustres como los de Graham, Bertero, Gay, Bridges, Germain, Philippi, Reed, Moseley, Delfín, Johow, Bürger, Goetsch y otros, figuran en la lista de los visitantes. Si bien hay entre los recién nombrados algunos de grandes méritos para con las Islas Juan Fernández, nadie se ha dedicado con mayor cariño y con labor más intensa y tesonera, tanto a la recolección de muestras cuanto a su estudio, que Carl Skottsberg. Este naturalista comprendió en su primer viaje (a fines de Agosto de 1908) que aún quedaba mucho por hacer y organizó lo que llamamos la Expedición Sueca o la Expedición Skottsberg, que se detuvo en el archipiélago desde el 1.º de Diciembre de 1916 hasta el 30 de Abril de 1917 y luego parte de Julio y Agosto del mismo año. La flora fanerogámica y criptogámica quedó en la práctica agotada, gracias a los esfuerzos sin descanso del jefe de la expedición. No así la fauna, que estuvo a cargo de Kare Bäckström, debido en parte a las dificultades de atender simultáneamente

a seres grandes y pequeños, duros y delicados, marinos y terrestres, en parte a cierta inexperiencia de quien se estaba iniciando en esas tareas. Los hombres más eminentes de cada especialidad se dedicaron luego al estudio del rico y abundante material, con cuyos manuscritos se logró sacar tres magníficos volúmenes que serán siempre legítimo orgullo de todos los colaboradores y en particular del gran expedicionario, científico y editor que fué el Prof. Dr. Carl Skottsberg.

Tocó la suerte que descubriera en una pequeña colección de caraculitos e insectos del Museo Nacional de Santiago, media docena de Curculionidae que, salvo dos excepciones, parecían no estar representados entre las 25 especies estudiadas por Aurivillius (1931). Por gentileza del Dr. René Malaise, del Riksmuseum de Estocolmo, pude ver el material de la expedición sueca y darme cuenta que esta familia de insectos debía tener otro desarrollo en aquellas apartadas islas. Empecé entonces un viaje a Juan Fernández, auspiciado por la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, que duró del 9 de Febrero hasta el 21 de Marzo de 1951, limitado a la Isla Masatierra. Debido al resultado que superó todas las expectativas, repetí el viaje para extenderlo a las tres islas, el cual me tomó desde el 29 de Diciembre de 1951 hasta el 12 de Febrero de 1952.

Es sabido que las dos islas grandes son como continentes en miniatura. Ofrecen muy diversos ambientes horizontal y verticalmente y a cada uno de éstos corresponde una flora y fauna propias. La topografía accidentada, los cerros muy empinados, los vientos fuertes y las lluvias o neblinas diarias dificultan mucho el trabajo de recolección. Estoy cierto que el terreno aún no está agotado, que todavía quedan bastantes especies por descubrirse, pero por otra parte estoy convencido también que el cuadro total de la fauna entomológica ya no podrá modificarse fundamentalmente con nuevos hallazgos. De ahí que se esté entregando todo el material para su estudio, a fin de publicarlo bajo el título común de «Los Insectos de las Islas Juan Fernández». Tengo el honor de presentar con este volumen de la Revista la primera serie de trabajos sobre la fauna extraordinariamente interesante y cautivadora de dicho archipiélago.

Los tipos de las nuevas especies quedarán depositados en Investigaciones Entomológicas de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, toda vez que no se disponga expresamente otra cosa.

Omito en esta introducción la descripción de las islas, pues hay varias publicaciones aparecidas con buenas ilustraciones en los últimos decenios, que pueden consultarse con facilidad y ventaja. Daré al final la referencia bibliográfica más importante al respecto. Una vez estudiado todo el material, haré un ensayo de establecer los diferentes ambientes que presentan las diversas islas con una reseña de las especies más características para cada uno de ellos. Agregaré también algunos cuadros que pateticen las relaciones de las islas entre sí y demuestren las afinidades con el continente americano y con otras regiones geográficas.

No quiero terminar sin hacer mención particular del Decano de la Facultad de Filosofía y Educación, don Juan Gómez Millas, quien ha auspiciado eficaz y entusiastamente los dos viajes; del General Alejandro Schwerter y del Comandante Felipe Araya, de la Fuerza Aérea de Chile, quienes me han conseguido los viajes rápidos y cómodos a las apartadas islas; y del Riksmuseum de Estocolmo, en particular del Dr. René Ma-

laise, por facilitar magnánimamente materiales críticos de la expedición sueca. A todos ellos, como también a las compañías explotadoras de la langosta y a la población de Juan Fernández, mis más reconocidos y sinceros agradecimientos.

BIBLIOGRAFIA

(Quienquiera desee informarse acerca de las Islas Juan Fernández, podrá hacerlo con provecho consultando la lista bibliográfica que anoto a continuación y en la cual hallará también reseñas completas de la abundante literatura que hay al respecto).

- BÜRGER, OTTO, 1909, *Die Robinson-Inseln*. Leipzig
- GOETSCH, WILHELM, 1933, *Die Robinson-Insel Juan Fernández und ihre biogeographischen Probleme*. Phoenix 19: 26-43
- GUZMÁN PARADA, JORGE, 1950, *Cumbres Oceánicas (Las Islas Juan Fernández)*. Bustos y Letelier, Santiago
- JOHOW, FEDERICO, 1896, *Estudios sobre la Flora de las Islas de Juan Fernández*. Santiago
- MURPHY, ROBERT CUSHMAN, 1936, *Oceanic Birds of South America* 1: 254-258
- SKOTTSBERG, CARL, 1914, *Studien über die Vegetation der Juan Fernández-Inseln*, en *Botanische Ergebnisse der Schwedischen Expedition nach Patagonien und dem Feuerlande 1907-1909*. Kungl. Svenska Vetenspasakademiens Handlingar 51 (9): 3-73
- 1918, *The Islands of Juan Fernández*. *The Geographical Review* 5: 362-383
- 1920-1951, *The Natural History of Juan Fernández and Easter Island*. 3 volúmenes. Uppsala
- 1925, *Juan Fernández and Hawaii, a phytogeographical discussion*. Bernice P. Bishop Museum, Bulletin 16: 3-47
- 1928, *Notes on some recent collections made in the Islands of Juan Fernández*. *Meddelanden Göteborgs Botaniska Trädgård* 4: 155-171
- 1929, *Plant communities of the Juan Fernández Islands*. *Proceedings of the International Congress of Plant Sciences* 1: 565-574
- 1931, *En märkvärdig öflora nagra funderingar över Juan Fernández-öarnas växtvärld*. *Naturens Stockholm* 54: 773-790
- 1932, *Juan Fernández-öarnas växtsamhällen*. *Memoranda Societatis pro Fauna et Flora Fennica* 7: 248-254

-
- 1934, *La peuplement des îles pacifiques du Chili, en Peuplement zoologique et botanique des îles du Pacifique*. Société de Biogéographie 4: 271-280
- 1935, *Notes on the Vegetation in the Cumberland Bay Caves, Masatierra, Juan Fernández Islands*. Ecology 16: 364-374
- 1936, *La población botánica y zoológica de las Islas Chilenas del Pacífico*. Revista Chilena de Historia y Geografía 78: 139-153 (Looser, trad. del orig. francés)
- 1938, *On Mr. C. Bock's collection of plants from Masatierra (Juan Fernández), with remarks on the flowers of Centaurodendron*. Meddelanden fran Göteborgs Botaniska Trädgård 12: 361-373